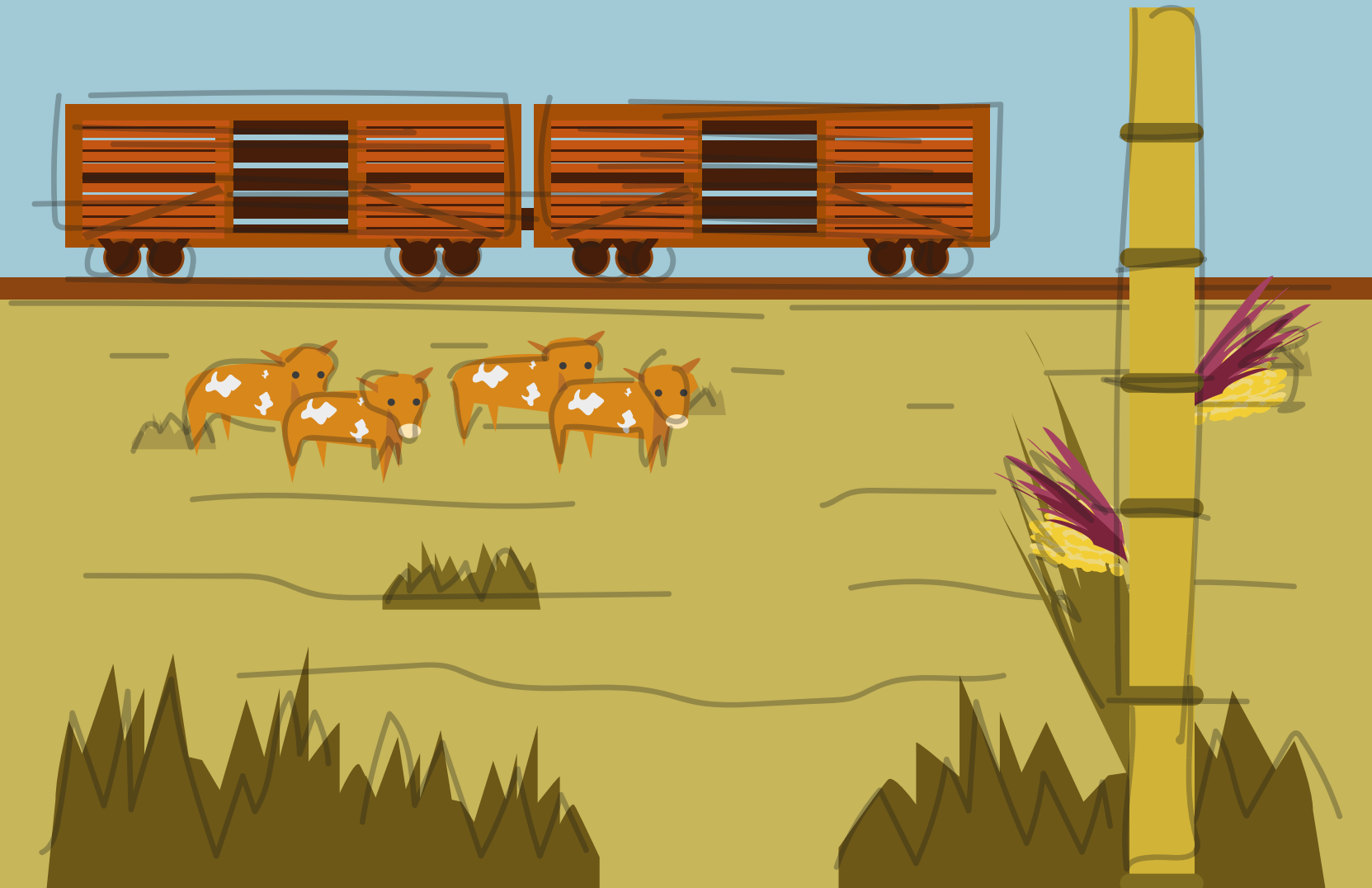
Mi Quillem Natal



Mi Quillem Natal

Créditos

Recopilación desde Concursos Literarios Quillem 2018-2019-2020

(Servicio País)
Esteban Saez Jorquera
Katia Galván Seguel
Belén Belmar Belmar
Luz María Jordan
Karen Jaramillo
Karla Jaramillo
Carolina Quijada
Fernanda Romero

(Municipalidad de Perquenco)
Paulo Ayala
Daniela González

(Compañía de Teatro Pelli Wilef)
Héctor Garrido Herrera

Diseño e Ilustración
Ricardo Ortiz Jara

SANTO TOMÁS
INSTITUTO PROFESIONAL
ÁREA DISEÑO

Índice

Introducción	**05**
Saludo	**07**
Shumpall	**09**
Vida Sobre Rieles	**19**
Florecio La Quila	**30**
Quillem	**34**
Glosario	**36**

Introducción

La Fundación Superación Pobreza, y su programa Servicio País, ha realizado un compromiso con los territorios en que trabaja bajo la premisa de visibilizarlos, activarlos y conectarlos con la estructura de oportunidades en función de promover el desarrollo local inclusivo.
En este sentido nuestro desafío permanente ha sido aportar al proceso de formación de profesionales jóvenes, incidir en la generación de políticas públicas pertinentes a los territorios y así promover el desarrollo inclusivo en los territorios, esta ardua tarea ha estado en el centro de nuestro quehacer durante nuestros 26 años de historia.

Junto con el Municipio de Perquenco y el Centro Cultural Rolando Ulloa Carrasco, quienes han apoyado versiones anteriores de este “Concurso Literario”, hemos querido sumarnos a la iniciativa promovida este año por la Compañía de Teatro Pelli Wilef llamada “Mi Quillem Natal”. Con esto lo que se busca es “desempolvar” historias locales, para que queden disponibles en estas páginas y puedan ser visitadas y recorridas constantemente por los Quilleninos y Quilleninas, así como por el resto de las personas de Perquenco y la región.
Este proyecto, en particular, es producto de la colaboración entre el Centro de Formación Técnica Santo Tomás y la Fundación Superación Pobreza, por medio de la implementación del Voluntariado País. Agradecemos a los estudiantes de la Carrera de Diseño y especialmente a la jefa de la Carrera Diseño Digital y Publicitario María Alicia Schwerter Benavides, por sus aportes en el diseño e ilustración de este material.
Esperamos que este libro esté en todas las casas de Quillem y desde este espacio los acompañe siempre en la consecución de sus sueños, sólo recuperando la historia y haciéndola parte del futuro lograremos un Chile más Justo.

Compañía de teatro Pelli Wilef

Apoya

FUNDACION SUPERACION DE LA POBREZA
SERVICIO PAÍS

El PERQUENCO que queremos

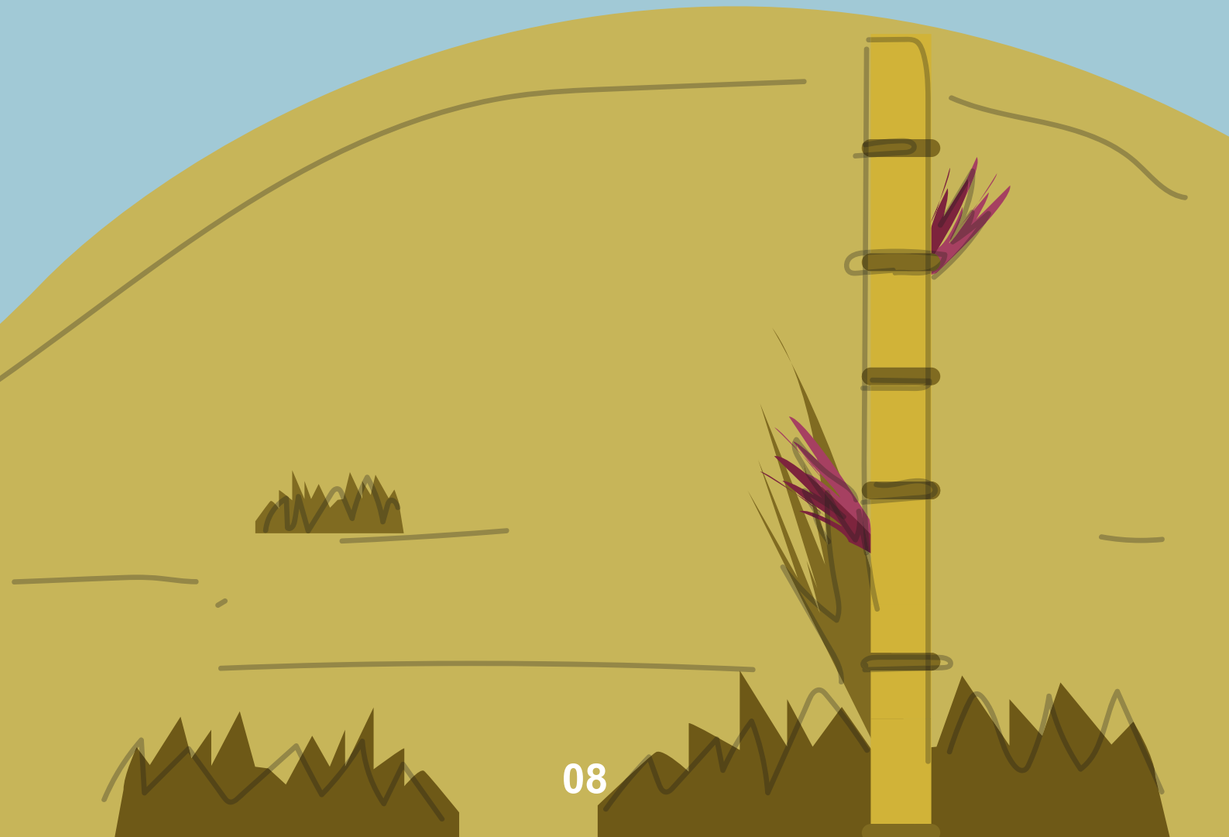
Centro Cultural Rolando Ulloa Carrasco Perquenco

Saludo

El patrimonio tiene que ver con la base que constituye nuestra identidad, lo que nos singulariza de alguna manera y que puede ser de naturaleza material e inmaterial, construcciones, libros, historia oral. Es lo que constituye una comuna, nuestra memoria e identidad.
Este proyecto es un verdadero rescate patrimonial de Quillem, que se adapta a nuestros tiempos, entregando saberes a las nuevas generaciones en un lenguaje llamativo para toda la familia. Valoro mucho la iniciativa que profesionales jóvenes han impulsado, personas motivadas que participaron de él y que fue materializado en lo que verán a continuación.
Como perquenquino estoy agradecido de su entrega y los insto que sigan trabajando, entre todas y todos, por el Perquenco que queremos.

Alejandro Sepúlveda
Alcalde Comuna de Perquenco.

Comencemos...



Shumpall

Gloria Lepilaf Ñonque.
Relato popular.
Narración: Gloria Lepilaf Ñonque.

(Esta historia ocurrió en algún lugar y en un tiempo sin tiempo de nuestro Walmapu, pero siempre soñé que sucedió en mi Río Quillem)

(El nombre del personaje fue creado por la autora).

Rayenco es una niña mapuche que vivía en una comunidad en la zona de Quillem junto a su familia. En las noches, compartía entre mates, telar y conversa alrededor del fuego junto a su familia, y aprendía de las historias de sus abuelos y padres, donde no faltaba nunca el recuerdo de aquellos que ya no están.

Rayenko ya estaba en sus 15 primaveras. Su cándida sonrisa se dibujaba constantemente en sus labios, otorgándole la ternura natural de las margaritas a ese rostro de morena porcelana.

Uno de los muchos roles que cumplía diariamente y a cabalidad era el acarreo de agua. Diariamente se dirigía a un rio de aguas claras y calmas, pero profundas, que se extendía culebreando entre arrayanes, pitras y sauces que crecían libres a lo largo de la comunidad, el río Quillem.

Entonces Rayenko se dirigía con sus metawe, las veces que fuera necesario para traer a casa el vital elemento, además le gustaba porque limpiaba el rio de basura que a veces arrastraban las aguas. Los casi trecientos metros, los recorría en un par de minutos, llevando siempre en su alma el canto azul de los ancestros y en sus pies descalzos la soltura, propia de la hermosa mocedad.

Su madre, en su inquietud maternal, la observaba cada vez, hasta que sus largas trenzas se perdían entre la tupida vegetación. Un día, dicen los antiguos y lo cuentan por muy cierto, que la muchacha no regresó más a casa.

Creyendo en un principio que la joven habría sido raptada por algún enamorado, conforme a la costumbre del pueblo mapuche, quedaron a la espera del mensaje nupcial para celebrar el matrimonio, pero vanamente esperaron

El padre recorrió las comunidades colindantes en busca de Rayenko, pero nadie sabía nada.
Papá: Marri marri pu peñi. Han visto por casualidad a mi ñawe Rayenco? Salió a buscar agua al rio y desde entonces no ha regresado a casa. Estamos muy preocupado pues no la vemos en varios.

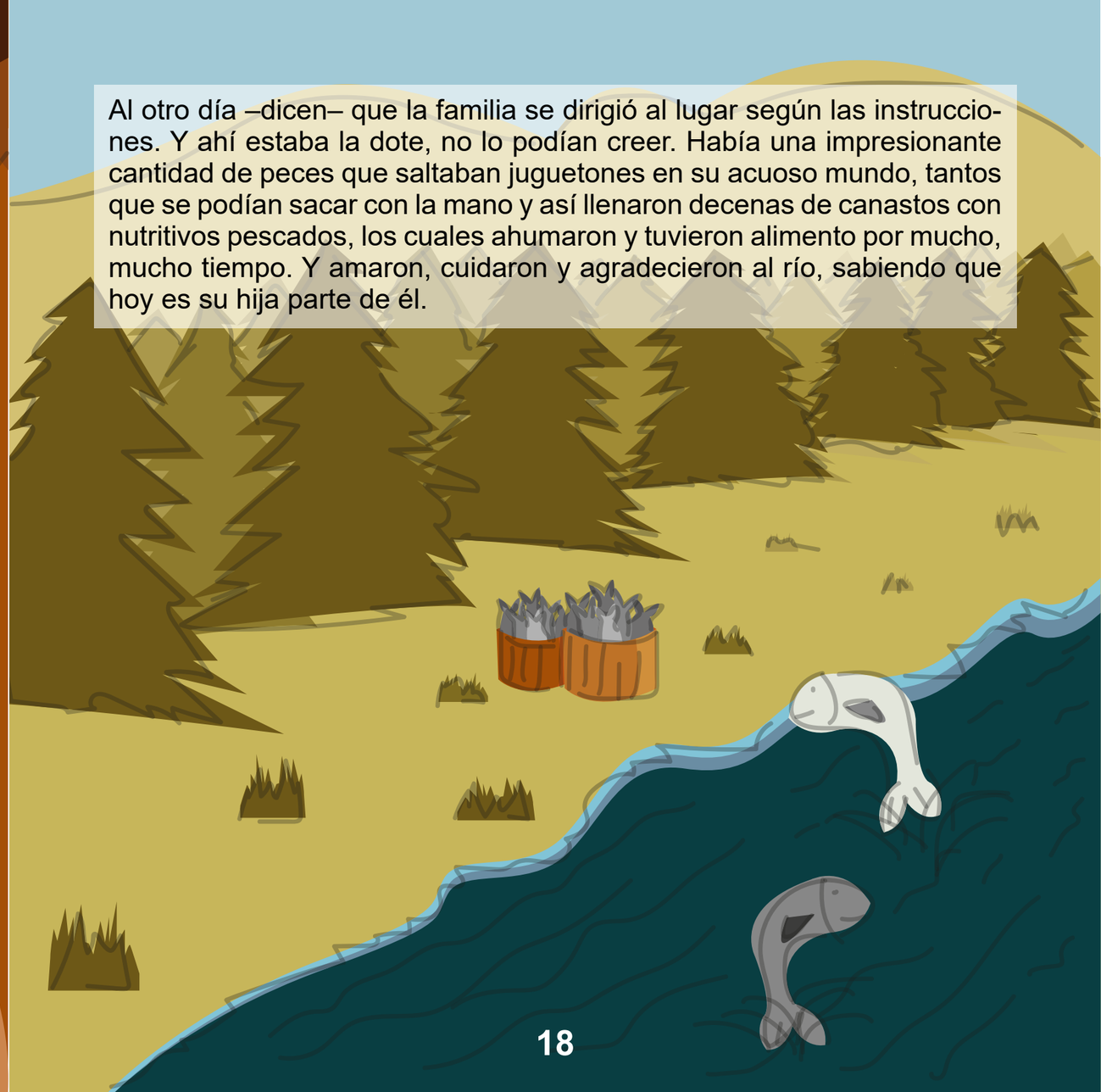
Pasaron los días, semanas y tal vez meses y de la joven no había noticia. La tristeza se hacía evidente en la familia, especialmente en las noches, que avanzaban entre mates, telar y conversa alrededor del fuego, donde no faltaba nunca el recuerdo de aquellos que ya no están, hoy el recuerdo de la hija perdida.

Una noche –dicen los antiguos– que, sin siquiera notarlo, Rayenko se apareció mágicamente en medio, donde estaba reunida la familia. Acarició las rugosas mejillas de su madre y la canosa cabellera del padre y les dijo:

Rayenco: No estén tristes, yo estoy bien, Chaw, Ñiuke. Perdón por no haber venido antes. Me fui con el espíritu del agua, el “Shumpall”, ya que el río poco a poco ha sido maltratado por algunos y necesita ayuda para cuidarlo, me necesitaba y pagarán por mí. Tienen que ir mañana a mediodía, ahí mismo donde sacamos agua y estará el pago, lleven los kulko– Sólo dijo esas palabras y así como así desapareció, otra vez, misteriosamente.

Padre: ¡Ñawe! – alcanzó gritar el padre, extendiendo su mano como para retenerla, pero la joven ya había desaparecido y aunque las lágrimas afloraron por los ojos de los viejos padres y muchos pensamientos e interrogantes se agolpaban en sus cabezas, se consolaron, porque sabían que fue verdad, que no lo habían soñado, que el toque de las manos de Rayenko fue real y sus delgados dedos (aunque fríos) seguían patentes en la cara de la ñuke después de horas.

Al otro día –dicen– que la familia se dirigió al lugar según las instrucciones. Y ahí estaba la dote, no lo podían creer. Había una impresionante cantidad de peces que saltaban juguetones en su acuoso mundo, tantos que se podían sacar con la mano y así llenaron decenas de canastos con nutritivos pescados, los cuales ahumaron y tuvieron alimento por mucho, mucho tiempo. Y amaron, cuidaron y agradecieron al río, sabiendo que hoy es su hija parte de él.



Vida Sobre Rieles

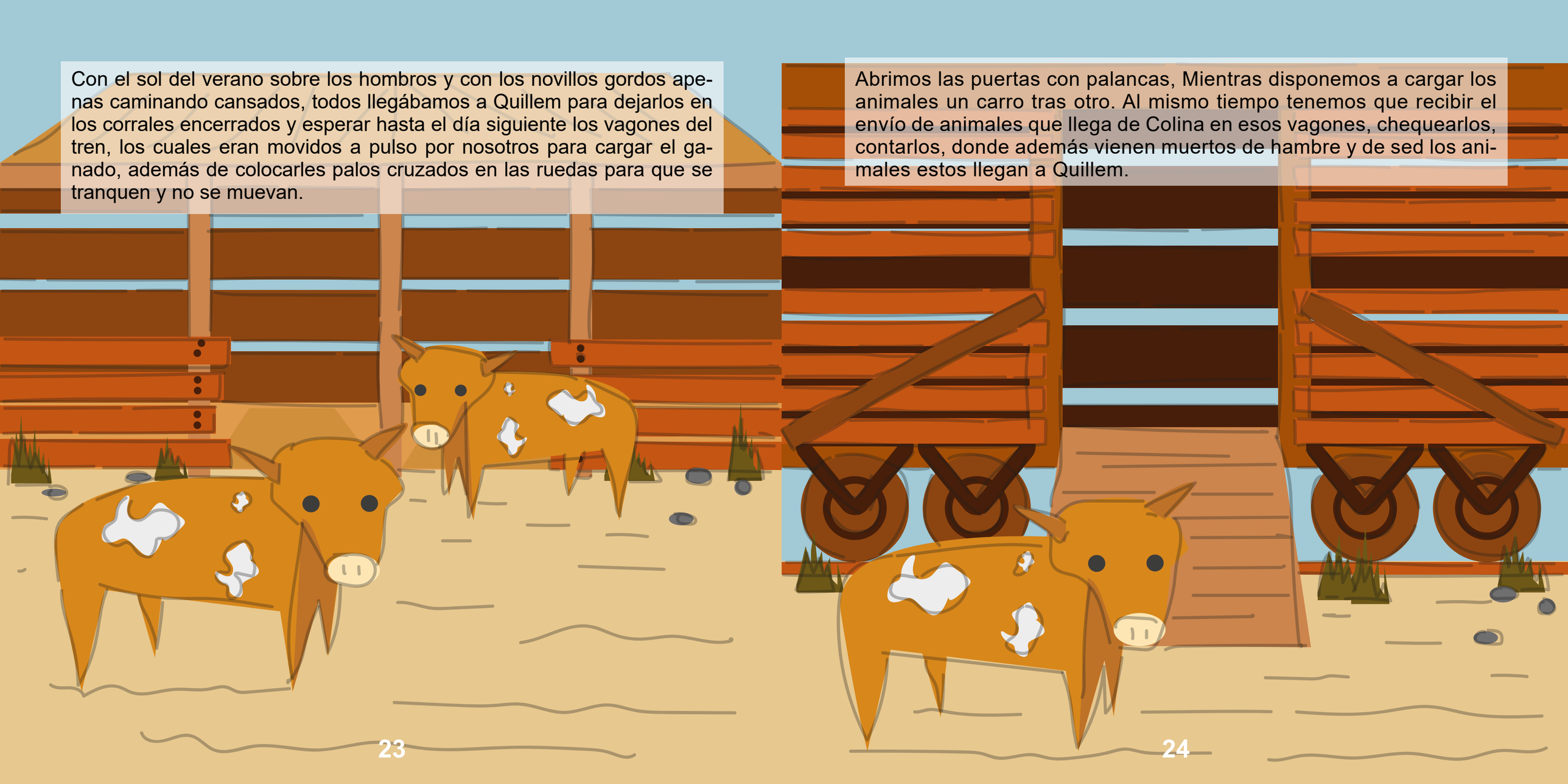
Adaptación relato de Florencia Nery Melian Castro.
Relato o vivencia de un familiar o amigo

Pasaba el año 1967. Nuestro viaje y destino es llegar a Quillem con animales de arreo desde un Fundo donde trabajábamos. Estos se irán con destino a colina, a los campos agrícolas, intercambio de animales es en parte una forma de ayudarse los agricultores, para renovar el ganado.

El caminar con 30 grados de calor entre viento y polvo, los animales cansados con sed, es un sacrificio tremendo, el camino de piedras, ramas y carrumbas.

Nos cansamos de tanto caminar que cada cierto rato tenemos que orillar los animales para darles un descanso. Nosotros abrimos nuestro morral y sacamos el agua con harina que no puede faltar en este viaje para la sed.

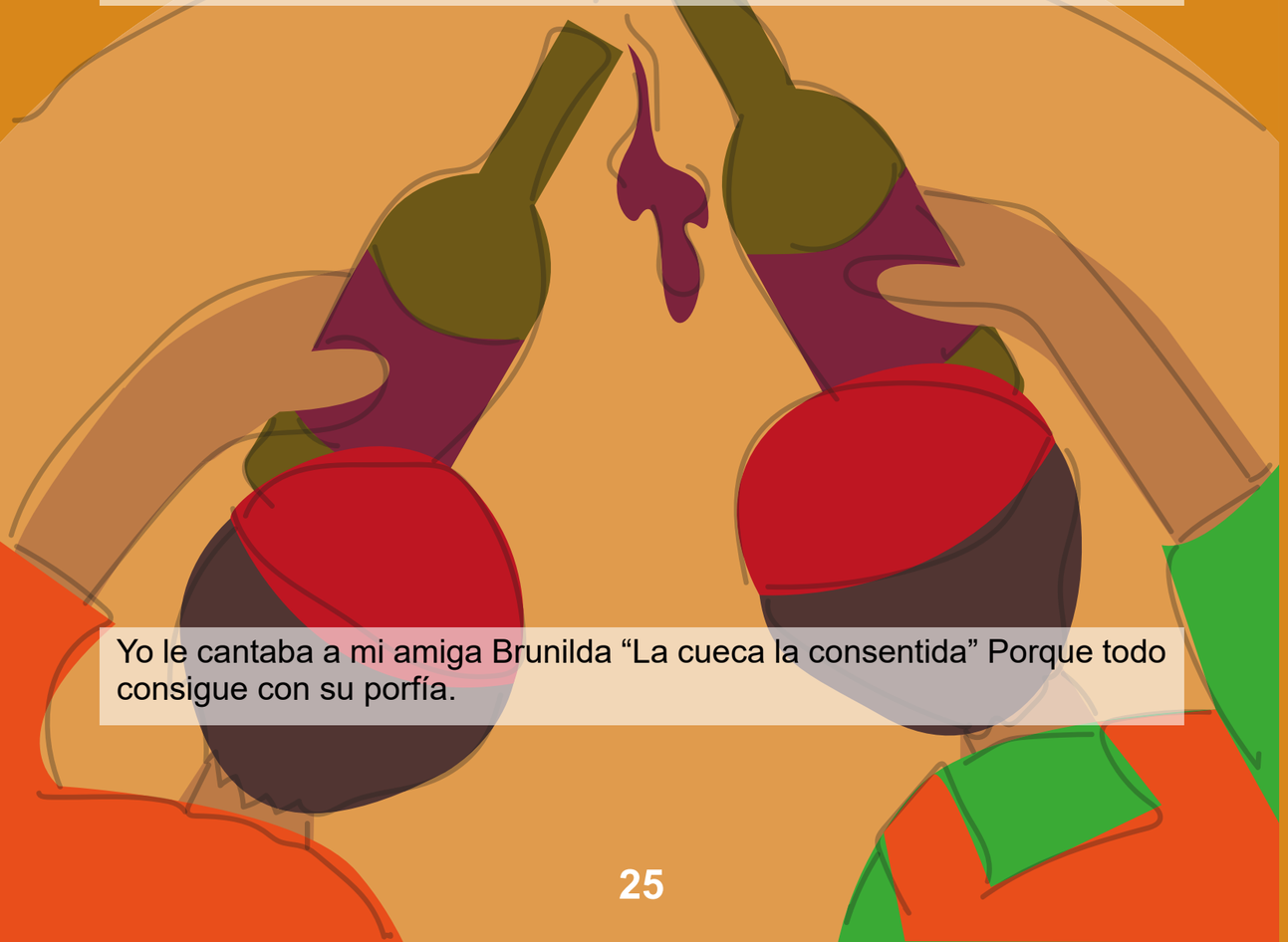
Nos paramos y seguimos para cruzar la carretera 5 sur, debemos agrupar el ganado para cruzar y parar los vehículos, debíamos hacerlo con cuidado para terminar de cruzar a salvo y que no se quede ninguno atrás. Para no tener problemas con nuestro jefe es cada viaje una hazaña distinta.



Con el sol del verano sobre los hombros y con los novillos gordos apenas caminando cansados, todos llegábamos a Quillem para dejarlos en los corrales encerrados y esperar hasta el día siguiente los vagones del tren, los cuales eran movidos a pulso por nosotros para cargar el ganado, además de colocarles palos cruzados en las ruedas para que se tranquen y no se muevan.

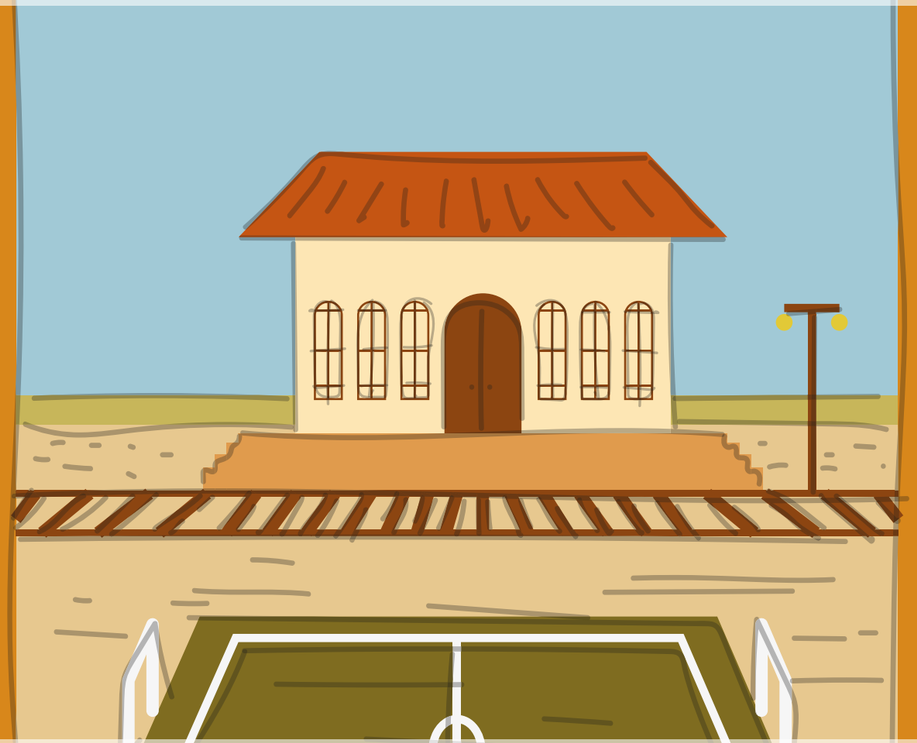
Abrimos las puertas con palancas, Mientras disponemos a cargar los animales un carro tras otro. Al mismo tiempo tenemos que recibir el envío de animales que llega de Colina en esos vagones, chequearlos, contarlos, donde además vienen muertos de hambre y de sed los animales estos llegan a Quillem.

Se bajan y se encierran en corrales. Nosotros terminado el día nos disponemos a comer y descansar. Vamos donde nuestra amiga Brunilda Escobar a tomarlos unos ricos tragos de vino y compartir un rato. Ella nos cuenta que el vino lo trae del norte de sus propias viñas en el mismo tren. Mientras comemos y tomamos su hermano Héctor nos toca el Acordeón y nos canta. Nos entretiene y distrae de la faena diaria.



Yo le cantaba a mi amiga Brunilda “La cueca la consentida” Porque todo consigue con su porfía.

El vino que en tren venía, se encareció y se comenzó a traer en camiones en damajuana de 10 y 15 litros de Rio Claro. Además, el intercambio de insumos agrícolas a los diferentes fundos.



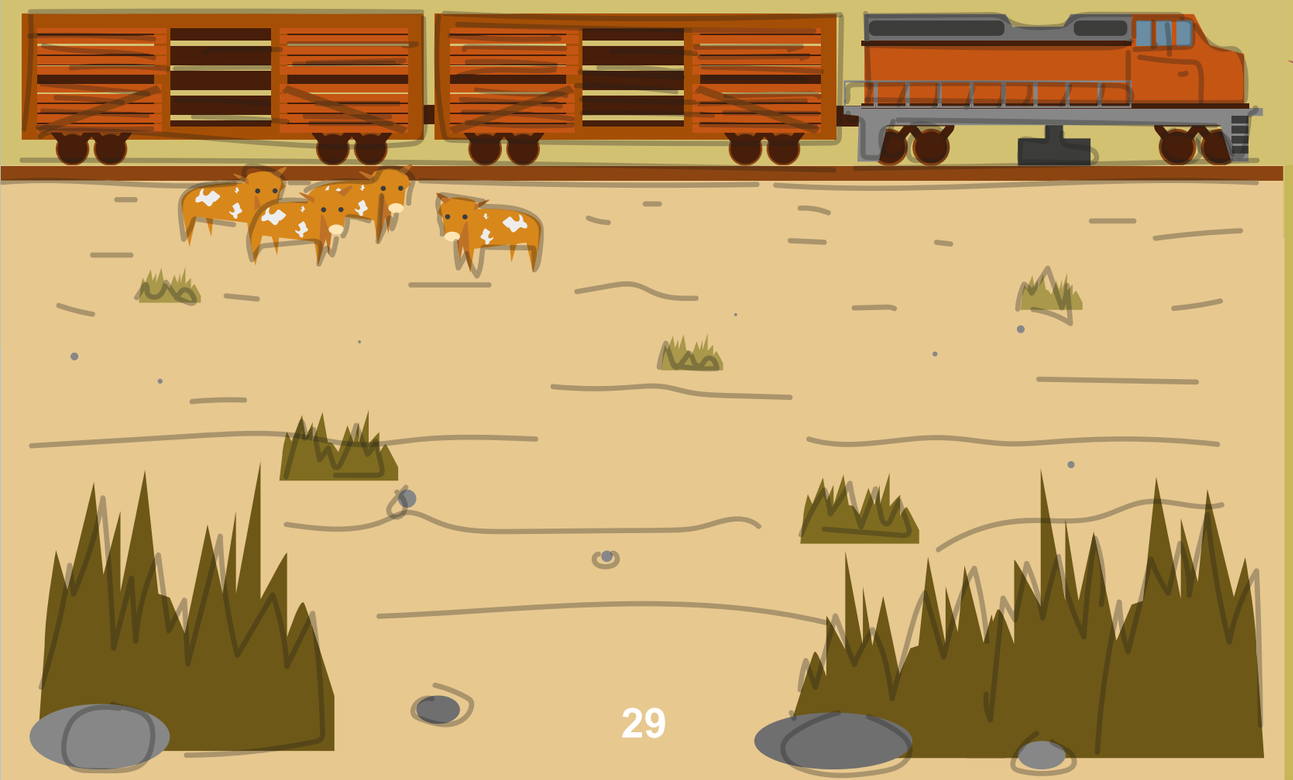
Todo se daba alrededor de la estación de tren, incluso recuerdo, que los fundos donde trabajaba la gente organizaban equipos de futbol para participar en campeonatos y los premios eran corderos, vacunos, juegos de camisetas de futbol y pelotas que era muy difícil conseguir en esos tiempos. Se jugaba en una cancha que estaba cerca de la estación de trenes.

El mayor abastecimiento venia de los productos que traían los comerciantes del tren. Las maquinarias agrícolas eran maquina atadora remolcada por bueyes.

Después de instalar la maquina trilladora: se trillaba el trigo que estaba amontonado, y la paja salía para un sólo lado y se debía mover el cañón para diferentes lados, mientras el trigo sale por unos capachos se recibía en sacos de cáñamos (yuti) y se cosían a mano Los sacos eran trasladados a bodegas y se termina la cosecha.

La paja servía para consumo de animales pero también se hacían casas con techo de barro y colihues. Cada término de faena se celebraba con vino: Carne de cordero y ganso que caían a la olla.

Todo pasaba en torno al tren. Los animales que iban y venían, los comerciantes que traían cosas para vender y abastecer, mi amiga Brunilda que traía su vino de su pequeña viña, los encuentros con los amigos de otros fundos que llegaban también con las cosas de sus patrones al tren, los campeonatos de futbol, las cosechas con el trigo que en parte igual se iba en tren y las comilonas que a veces se armaban. Algunos tal vez nunca se subieron al tren pero todos en Quillem o cerca hicimos nuestra vida sobre rieles.



Floreció La Quila

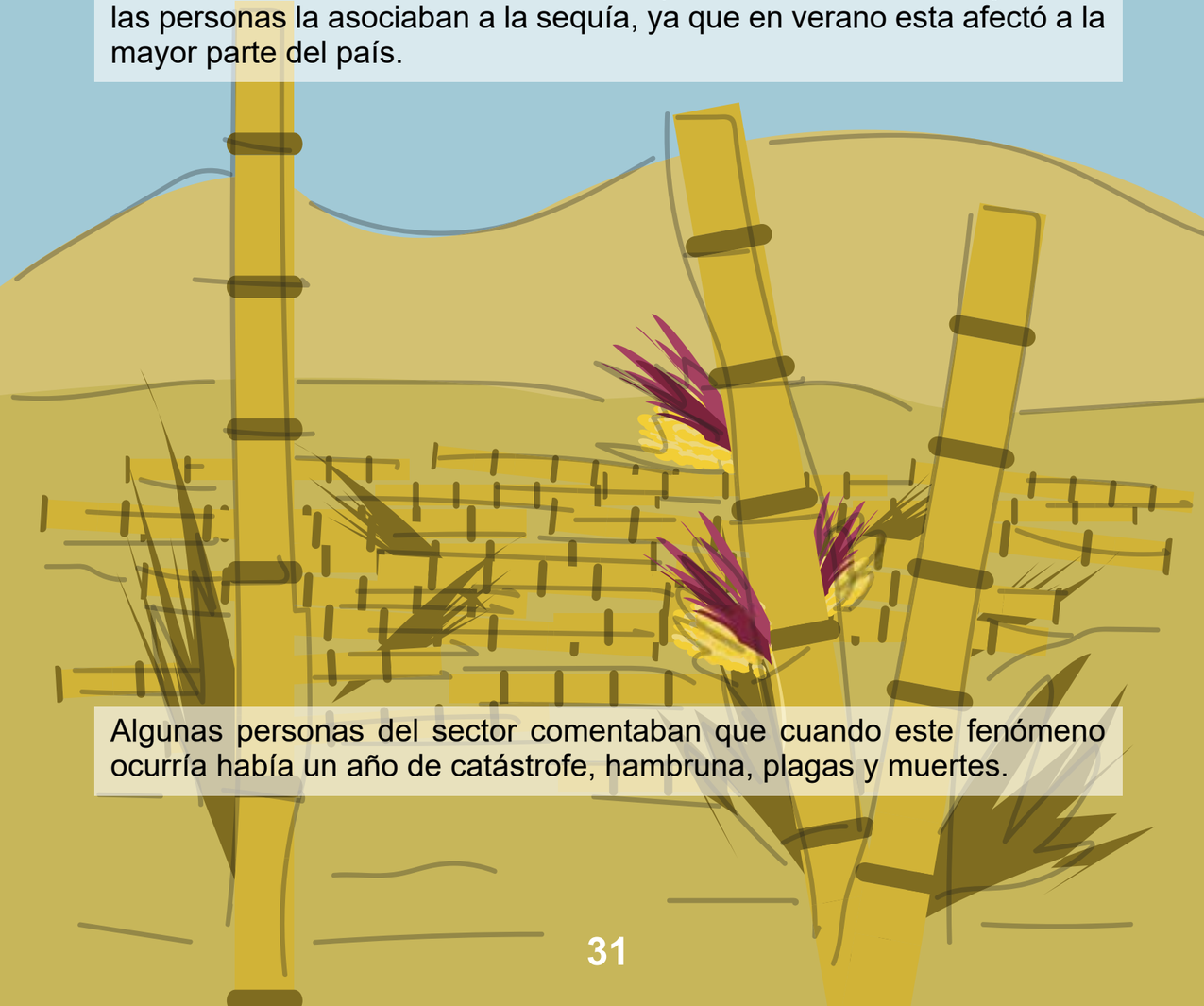
Valentina Constanza Osorio Figueroa.

Infantil.

Relato o vivencia de un familiar o amigo.

Pandemia y sequedad de Flora, ¿cómo el hombre ha Influido en ellas?

En mi comunidad, a orillas del rio, la vegetación comenzó a secarse en especial la Quilas, comenzaron a florecer y más tarde se secaron, como todo esto ocurrió en el mes de enero aproximadamente, la mayoría de las personas la asociaban a la sequía, ya que en verano esta afectó a la mayor parte del país.



Algunas personas del sector comentaban que cuando este fenómeno ocurría había un año de catástrofe, hambruna, plagas y muertes.

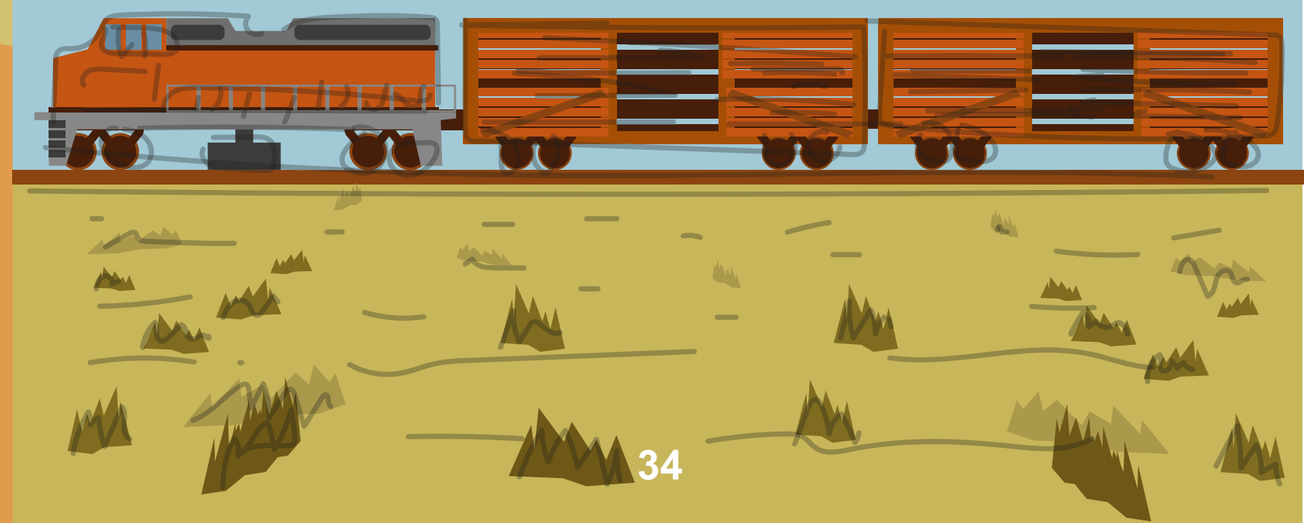
Este acontecimiento de la sequía de las quilas tiene mucha relación con la Pandemia coincide con las fechas y también se asocia por todo lo malo que está pasando. Hoy en día se puede ver como la sequedad de la flora en este sector afecto a la gran mayoría de los vecinos que cuentan con animales vacunos, los perjudica ya que este arbusto sirve de forraje en temporada de escasez de pastos.

Además, que cuando la vegetación en más verde, el lugar en más acogedor y le da más vida al sector.

Por consiguiente, es posible señalar que la pandemia tiene mucha relación con lo que ocurre en la naturaleza y que el hombre es el principal responsable, debido a los grandes daños que causa al medio ambiente y a la Fauna. Es importante que aprendamos a cuidar y valorar nuestro entorno.

Quillem

Víctor Hugo Cárdenas Delgado
Adulto.
Vivencia personal.



“Le llaman Quillem”
Cuando el amanecer campero resaltará en la mañana
un homenaje sentido
te estoy brindando mi Quillem.
Hoy me embargan las nostalgias,
lo que serían cuando el tren aparece en la hondonada;
si hasta entonces las carretas eran que transportaban
las gentes y cereales.
No solo las diligencias realizaban campesinos, del camino de montañas traen por su bandera trabajo,
amor y respeto.

En los hilos de la historia se firmaron documentos
que abalan paz y paciencia con sentido de memoria.
Escribo un simple homenaje al noble pueblo araucano,
que en valles, montañas y esteros baja con rol protagónico;
porque, ante todo, son criollos cada uno con fundamento
es lo que le da sustento fuerza, estirpe y prestancia jamás lo injusto es eterno en cada camino hay un fin.

Glosario

Wallmapu: Territorio, Nación mapuche

Chaw: Padre

Ñuke: Madre

Shumpall: Cuidadores de las aguas

Kulko: Canasto

Ñawe: Hija

Compañía de teatro Pelli Wilef
FUNDACION SUPERACION DE LA POBREZA
SERVICIO PAÍS
El PERQUENCO
que queremos
Centro Cultural
Rolando Ulloa Carrasco
Perquenco
SANTO TOMÁS
INSTITUTO PROFESIONAL
ÁREA DISEÑO